

PATROCINIO COMUNITARIO

Los programas de Patrocinio Comunitario permiten que las/os ciudadanas/os y los residentes permanentes participen de forma directa en las iniciativas de reasentamiento de las personas refugiadas.

Las personas pueden formar grupos para convertirse en patrocinadores comprometidos a ofrecer apoyo financiero, emocional y para el reasentamiento a fin de ayudar a que las personas refugiadas recién llegadas se integren en la vida de un nuevo país.



El Patrocinio Comunitario es una oportunidad para que los gobiernos colaboren estrechamente con las comunidades en el reasentamiento de las/os refugiadas/os. Esto solo resultará eficaz si la colaboración es real, y tanto el gobierno como los grupos comunitarios se comprometen a trabajar juntos en todo lo posible. Desde el diseño del programa de alto nivel hasta cuestiones más concretas, como la resolución de los desafíos que plantean los casos particulares.

Desarrollar una relación de confianza y respeto mutuos es uno de los mayores desafíos y, a la vez, uno de los aspectos más enriquecedores de los programas de patrocinio en la comunidad.

PATROCINIO VERSUS CANADÁ

El programa de patrocinio privado (ciudadanas/os canadienses o residentes permanentes) de refugiadas/os de Canadá, PSR (sus siglas en inglés) ha servido para que las comunidades canadienses se comprometan a ofrecer oportunidades de reasentamiento adicionales para las/os refugiadas/os desde que se estableció al amparo de la Ley de Inmigración canadiense en 1976, que entró en vigor en 1978.



Las disposiciones que permitían el patrocinio privado comenzaron a emplearse en 1979, cuando más de 7000 grupos de canadienses se movilizaron para patrocinar (ayudar) aproximadamente a 34.000 refugiadas/os vietnamitas, camboyanas/os y laosianas/os en tan solo dos años.

Ya solo en Ottawa, miles de canadienses celebraron una reunión pública para ampliar sus conocimientos sobre las formas en las que podían ayudar durante la crisis que se estaba produciendo en Asia.

El Ayuntamiento de Ottawa aprobó rápidamente la financiación necesaria para crear Project 4000, una organización no gubernamental que ofrecía asistencia para el reasentamiento a grupos patrocinadores y refugiadas/os patrocinadas/os.

En 1986 el torrente de energía y apoyo mostrado por los canadienses a nivel nacional como respuesta a la crisis de refugiadas/os indochinas/os hizo que la «gente de Canadá» obtuviera la Medalla Nansen, un premio de las Naciones Unidas concedido por los servicios prestados a personas refugiadas. Es la única ocasión en la que la población entera de un país ha recibido el premio.

La utilidad y flexibilidad del programa PSR se presentó como ejemplo en diversas iniciativas de reasentamiento en un momento delicado. Por ejemplo, Canadá se asoció con la comunidad ismaelita para ejecutar el proyecto Project Focus Afganistán a fin de patrocinar de forma privada a cerca de 1.800 refugiadas/os afganas/os de 1994 a 1998.

En 2015, las/os canadienses recurrieron al programa PSR como mecanismo para ofrecer seguridad a las/os sirias/os y las/os iraquíes que huían de la violencia e inestabilidad civil de sus países. En 18 meses, canadienses procedentes de 400 comunidades de todo el país se comprometieron a ofrecer apoyo económico, emocional y comunitario a aproximadamente 18 000 refugiadas/os sirias/os en el marco del programa PSR.

Desde su creación, con el programa PSR se han reasentado, aproximadamente, a 300.000 refugiadas/os en Canadá. Además, cientos de comunidades de Canadá han salido ganando cuando han unido sus fuerzas para acoger a refugiadas/os de la mano del patrocinio.



EL ESPEJO DONDE MIRARSE

El programa de reasentamiento de refugiados de Canadá y el papel singular que cumplen los patrocinadores privados han puesto de relieve una colaboración fructífera y duradera que ha ofrecido protección a cientos de miles de refugiadas/os desde su creación y ha enriquecido el tejido social de Canadá a través de los asentamientos de refugiadas/os con buenos resultados.

El programa de Canadá ha evolucionado considerablemente desde que se inició, y es tan solo un ejemplo de cómo el gobierno y la sociedad civil pueden colaborar para ofrecer protección a las/os refugiadas/os y prestar apoyo a su asentamiento en un nuevo país.

Mediante este manual, la GRSI (Iniciativa Global de Patrocinio de Refugiadas/os), confía en que Canadá sirva como un sólido ejemplo para otros actores que contemplan adoptar el Patrocinio Comunitario en sus propios países.

El modelo de Canadá tampoco es perfecto y evoluciona constantemente a medida que los canadienses siguen aprendiendo. Aunque se espera que el ejemplo de Canadá inspire a otros actores y estos construyan nuevos modelos de Patrocinio Comunitario, estos nuevos programas no tienen por qué reproducir lo que se ha hecho en Canadá y deben adaptarse a su propio contexto.

